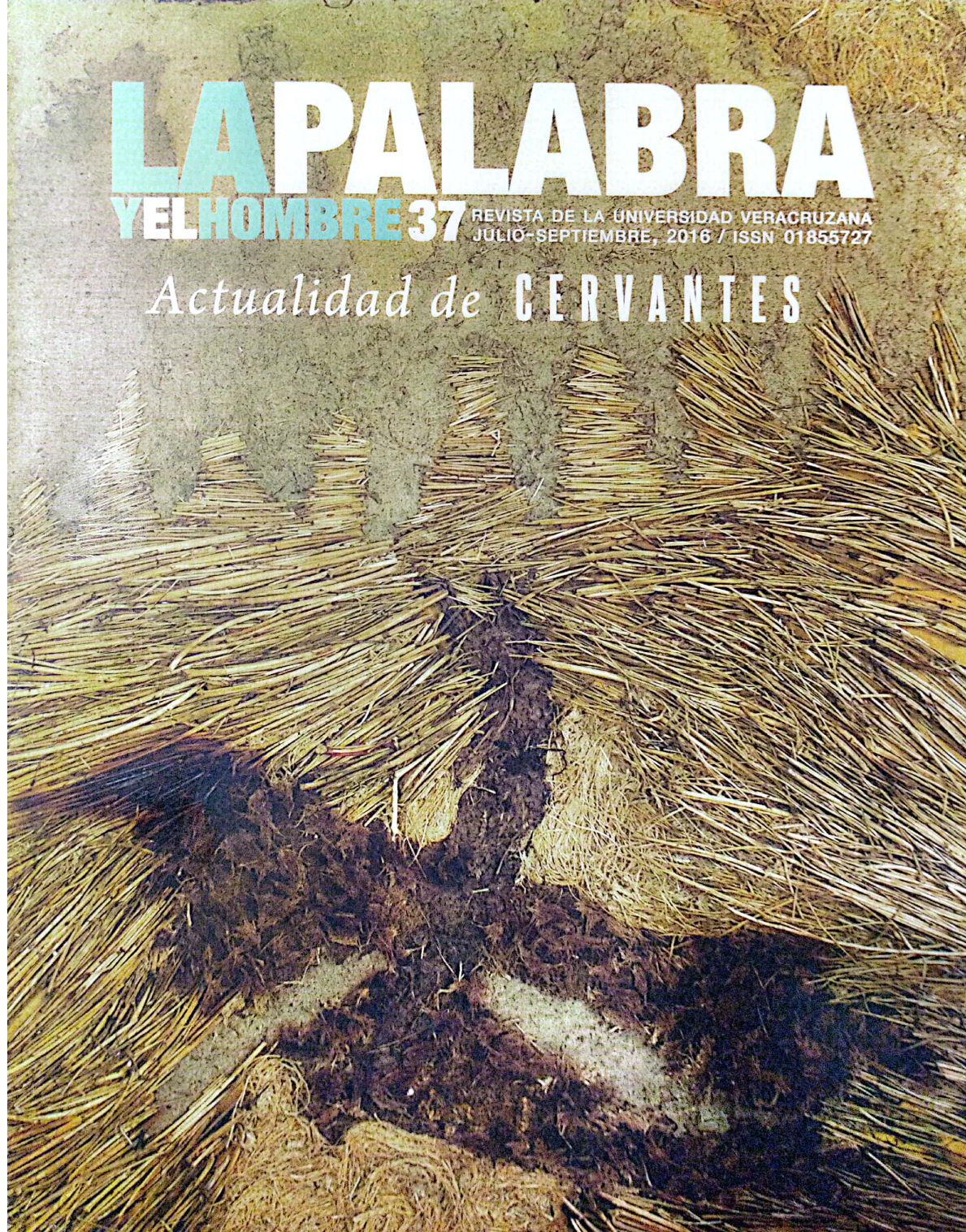


LAPALABRA

YELHOMBRE 37 REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA
JULIO-SEPTIEMBRE, 2016 / ISSN 01855727

Actualidad de CERVANTES





DOSSIER

- 49 **Ofelia Iszaevich:** *Continuum matérico*
63 **Berta Taracena:** *Sistemas recíprocos y definitorios en el arte de Ofelia Iszaevich*
63 **Elia Espinosa:** *Fragmentos heterogéneos*

ENTRE LIBROS

- 71 **Lester Herrera:** *El árbol detrás de la ventana. Panorama del reportaje literario polaco,*
de Tomasz Pindel (sel. y pról.)
72 **Jesús Arriola Rivera:** *Voces de Chernóbil. Crónica del futuro,*
de Svetlana Alexiévich
74 **Mario Salvatierra:** *Balacera,* de Armando Alanís Pulido
76 **Julián Osorno:** *Sobre mapas circulares,* de Luis Jorge Boone
77 **Adán Delgado:** *Insular,* de Luis Reséndiz
78 **Susana Vera:** *Memorias,* de John McGahern

MISCELÁNEA

- 80 **Mario Muñoz:** *El arte de la traducción literaria*
82 **Lino Monanegi:** *Con mucho typical, typical Spanish*
85 **Jesús Guerrero:** *El odio al otro, o el despertar a nuestra verdadera*
condición

NUESTRO ILUSTRADOR

- 87 **Luis Scafati**

HASTA TRÁS

- 88 **Doré:** *Volando bajo*

Coordinación del dossier sobre Cervantes: Mercedes Lozano Ortega
Imagen de portada: Ofelia Iszaevich: *La huida de Dumuzi*

Laberinto de un autorretrato

Ensayo literario

Julián Osorno



Luis Jorge Boone,
Sobre mapas circulares, col. Voladores,
Ivec-Conaculta, México, 2015, 271 pp.

Un buen ensayo literario quizá pueda definirse por la inteligencia y el carácter lúdico de su escritura que, quírase o no, aspira al lujo verbal. Un ensayista que se precie de serlo asume que un texto de este género está en permanente construcción y que la intuición también puede ser un faro para no extraviarse entre sus formas. Nadie ha definido tan bien como Chesterton la incertidumbre de enfrentarse a él: el ensayo es el único género literario cuyo propio nombre reconoce que el irreflexivo acto conocido como escritura es, en realidad, un salto en la oscuridad.

En *Sobre mapas circulares. Lecturas contemporáneas*, su segunda recopilación de ensayos, que reúne sus trazos de esta escritura de 2004 a 2014, Luis Jorge Boone reconoce estos rasgos del género y además apuesta por otro matiz esencial: el diálogo. Se trata de una selección de sus reseñas y ensayos publicados en diversas revistas y suplementos que

intentan siempre establecer un diálogo con sus lectores.

Y Luis Jorge lo logra: quien lea estas páginas se sentirá como un comensal literario más, sentado a la mesa redonda de la lectura, sin rangos. Esto es así porque el ensayo para él es una forma de conversar, un ejercicio que complementa su escritura poética y narrativa. Por tal razón huye del concepto como bisturí de sus operaciones ensayísticas. Sabe, como advirtió Nietzsche en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, que la metáfora es la abuela del concepto. Por ello “poetiza” sus ejercicios ensayísticos: son textos que alumbran de otra forma las obras comentadas, plenos de inteligencia, imaginación e ironía. Ensayista anárquico, lector avisado, Boone hace brillar los conceptos como metáforas ahí donde los usa.

Al visitar los textos de *Sobre mapas circulares* uno presiente que nacieron de la alegría, esa que, según Michel de Montaigne, debíamos sentir al leer un libro; en caso contrario aconsejaba dejar el “enfadoso” volumen y coger otro. Boone retoma el consejo del pensador francés. Sigue además la observación de otro excelente lector del siglo xx, George Steiner, quien cree que la crítica literaria debería surgir de una “deuda de amor”. Si atendiéramos esta máxima, el oficio del crítico tendría que ser, necesariamente, un ejercicio de la admiración y de la inteligencia, un gozoso intento de contar a otros la pasión por ciertos autores: los grandes, los olvidados, los raros, los marginados, los nuevos.

Boone sabe que esta *ars amatoria* está lejos, o debería estarlo, de los corsés académicos, de las acartonadas formas de reseñar un texto literario según las prescripciones universitarias. Sólo se trata de confesar en la página en blanco nuestros amores, de dialogar con lectores y autores.

Este volumen constituye un amplio registro de la producción poética y narrativa representativa de Mé-

xico y otros países durante la segunda mitad del siglo xx y lo que va del xxi. Dividido en tres partes: Poesía, Narrativa y Otras voces, otros ámbitos, son en total 52 ensayos que tratan sobre la obra de 44 escritores. En la primera parte, Boone comenta la obra de poetas mexicanos, ya sea consagrados como Eduardo Lizalde, José Emilio Pacheco, David Huerta, o jóvenes como Julián Herbert, Pedro Guzmán, Álvaro Solís, Balam Rodrigo, Jair Cortés y Efraín Velasco Sosa.

En la segunda parte el ensayista glosa la obra narrativa de David Ojeda, Fabio Morábito, David Toscana, Gonzalo Lizardo, León Plascencia Nól, Martín Solares, Bernardo Esquinca, Alejandro Pérez Cervantes, Rodolfo J. M., Aura Estrada y Carlos Velázquez. En Otras voces, otros ámbitos, última parte de este volumen, nos acercamos a espléndidas obras como las de Stevens, Ospina, Kozer, Wright, Carson, De Villena, McCarthy, Kadaré, Banville, Vila-Matas (por quien Boone siente especial predilección), Murakami, Auster y Bret Easton Ellis.

Boone logra en estos textos oír las voces a través de las voces que lee y poner los acentos y matices necesarios para que uno sienta la necesidad de levantarse del sillón en ese mismo momento e ir a comprar los libros de los que habla.

Como en el texto que constituye el epílogo de *El hacedor* –ese hermoso libro del fabulador argentino Jorge Luis Borges–, Boone ha trazado mediante el paciente laberinto de sus mapas circulares su propio rostro (y quizá perfile también el de sus lectores). **LPyH**

• Julián Osorno es doctorante en Letras Mexicanas por la UNAM. Recopilador, junto con Rodolfo Mendoza, de la *Antología del ensayo veracruzano* (1950-2010), se desempeña como editor en el Ivec.